

EUROCENTRISMO, RACISMO E LA ESTIGMATIZACIÓN DEL DIFERENTE NO CONTEXTO DA GLOBALIZAÇÃO

José Marin

Doutor em antropología pela Universidade da Sorbonne em Paris. Entre 1989 e 2000 foi professor da Univesidade de Genebra e da Academia Internacional de Ecologia; foi colaborador da UNESCO na África. Colabora em diversas Instituciones e publicações da Europa e da América Latina.

p_marin@bluewin.ch

resumo: Este trabalho tem um caráter introdutório e não tenta esgotar ou explicar todos os múltiplos rostos de categorias históricas tão complexas como o eurocentrismo e o racismo. No entanto, essas categorias são muito importantes para traduzir, interpretar, entender e imaginar alternativas, para nossas realidades americanas, dentro de um contexto de globalização. Um processo que causa grandes mutações geopolíticas prejudicando grandes setores sociais. Além de destruir muitas certezas e verdades definitivas. O mundo de hoje enfrenta grandes desafios, desde a preservação de nossos ecossistemas até a forma de imaginar a forma social, viver juntos, com um mínimo de respeito e dignidade para todos.

palavras-chave: Racismo, Eurocentrismo, Epistemologias, Globalização.

abstract: This paper has a peculiar introduction and does not attempt to exhaust or explain all the multiple faces of the historical categories that are so complex such as Eurocentrism and racism. However, these categories are extremely important to translate, demonstrate, and to imagine alternatives for our reality as Americans within a Globalisation context. A process that causes huge geopolitical mutations harming a significant portion of some social sectors. Besides destroying many certainties and facts. The World today faces many challenges, from the preservation of our ecosystems to the way we imagine our social ways of living together, with a shred of respect and dignity for all.

keywords: Racism, Eurocentrism, Epistemologies, Globalization.

introducción

el presente artículo, tiene una carácter introductorio y adolece de muchas limitaciones. Esperamos que el diálogo abierto y crítico sobre esta interesante problemática, nos permita avanzar con modestia, en la comprensión del mundo actual. Somos conscientes, que la ausencia de un proyecto de sociedad viable, no nos permite imaginar un futuro diferente para la especie humana.

En consecuencia, estas modestas reflexiones, son el producto del terreno antropológico, del intercambio y de los valiosos aportes de mis colegas y de los estudiantes, en los diferentes encuentros, en los que he tenido el honor de participar. Este texto no pretende proponer nada definitivo. La realidad social está en movimiento y cambia, más allá de la voluntad de los expertos y los cálculos estadísticos.

Este trabajo tiene carácter introductorio y no pretende agotar, ni explicar, todos los múltiples rostros, de categorías históricas tan complejas, como el eurocentrismo y el racismo. Estas categorías son muy importantes para traducir, interpretar, comprender e imaginar alternativas, para nuestras realidades americanas, actualmente dentro de un contexto de Globalización. Proceso que provoca grandes mutaciones geopolíticas perjudicando a grandes sectores sociales. Además de destruir muchas certitudes y verdades definitivas.

El mundo de hoy está confrontado a grandes desafíos, que van desde la preservación de nuestros ecosistemas, hasta cómo imaginar la forma social, para poder *vivir juntos*, con un mínimo de respeto y de dignidad para todos.

Actualmente, en los Estados Unidos de América, como en Europa y en el campo socio político emergen grupos sociales, proponiendo la supremacía de la «raza» blanca, como fundamento ideológico del racismo, como una ideología política

de masas. *La estigmatización del otro y del diferente. EL nacionalismo y la xenofobia* son el corolario de esta nueva época..

El Eurocentrismo vive momentos difíciles, como paradigma histórico, frente al desafío ético, ecológico, epistemológico, social, económico y cultural. En Europa, se plantea una crisis profunda de identidades, ésta se extiende al mundo Occidental. Nos encontramos frente a un capitalismo, propuesto ayer como modelo, sin un proyecto de sociedad viable capaz de responder a los efectos perversos de la Globalización. Esta profunda crisis, provoca desde 2008, la ruptura de ciertos parámetros socio económicos, que creíamos ya establecidos. Además de la creciente precarización de sectores muy importantes de sus sociedades. La desigualdad está presente y se ha desarrollado, creando grandes mutaciones y fragmentaciones sociales y políticas. La situación actual de la precarización de la sociedad norteamericana, es el mejor ejemplo de este proceso.

El racismo, el nacionalismo y la xenofobia se presentan como respuestas muy simples, a una crisis socio-económica y política muy compleja. Esta crisis perdura y se ha instalado después de muchos años. Los partidos políticos de la derecha y de la extrema derecha culpabilizan a la inmigración y a las políticas de los Estados que los gobiernan, como responsables de la destrucción del mercado de trabajo y del deterioro creciente de sus condiciones de vida. A este panorama se añaden una migración desesperada, que busca huir de las guerras y de la miseria, que configuran una grave crisis humanitaria, para la que Europa y los Estados Unidos de América, no tienen ninguna respuesta válida.

En América latina, que forma parte del *sistema mundo*, sufrimos las repercusiones nefastas de este proceso, marcado por el creciente destrucción creciente de la naturaleza y el deterioro de las condiciones, socio-económicas.¹

Asistimos además, a la destrucción de la naturaleza y al despojo de los territorio ancestrales de los pueblos indígenas, en beneficio de las empresas multinacionales que saquean y contaminan nuestros recursos naturales.

Este proceso de globalización precariza igualmente, a grandes sectores de la población urbana y rural. A partir de este contexto, el gran desafío es : Cómo podemos imaginar un proyecto de sociedad más digno y justo, desde la perspectiva de la interculturalidad política?

¹ WALLERSTEIN. I. *Capitalisme et économie monde. 1480-1640.* Paris: Flammarion, 1980.

Esta perspectiva, pasa necesariamente, por descolonizar el poder, como condición primera, para descolonizar el saber, el ser y proteger la naturaleza, como sustento vital para el presente y el futuro de nuestros pueblos.

Cómo podemos imaginar una sociedad más digna y justa para todos, que nos permita *bien vivir* y compartir la diversidad ecológica y cultural que nos rodea?

Cómo vivir juntos? Bajo el respeto mutuo de nuestras diferencias y compartiendo nuestros saberes, para tener una mayor calidad de vida? Son preguntas, para las que debemos construir respuestas, este esfuerzo nos compromete a todos.

a propósito del eurocentrismo...

Yo tengo miedo, que tengamos los ojos más grandes que el estomago y más curiosidad, que capacidad. Nosotros acaparamos todo, pero no retenemos más que el viento. Para volver a mis propósitos, que no hay nada de bárbaro y salvaje en esta nación, teniendo en cuenta lo que mehan aportado, sino, que cada uno llama bárbaro a todo lo que no es de su uso; como lo verdadero y me parece, que no tenemos otra mirada de la verdad y de la razón, que el ejemplo y la idea de opiniones y usos del país del que venimos.²

El etnocentrismo desarrollado por los países europeos, que participaron de la aventura colonial, constituye la raíz del Eurocentrismo. Concebido como una identidad colectiva, que representa Europa frente a los diferentes pueblos indígenas en América y África, que formaban parte de su alteridad histórica. Este contexto histórico colonial, se inició desde los finales del siglo XV y se ha prolongado y modificado de diferentes formas, hasta nuestros días.³

El Eurocentrismo se funda sobre una visión del mundo, como producto de una interpretación del pensamiento judeo-cristiano, basado en la concepción antropocéntrica del hombre. El hombre es concebido como el centro de la creación, como heredero del creador, propietario de la tierra y del universo, situándose en la

² MONTAGNE, M. de. *Essais*, chap. 31. Cit en “La découverte de l’Amérique”. Cadmos, n.º 57, p. 140. (traducción del francés realizada por el autor)

³ MARÍN, J. Etnocentrisme et racisme dans l’historie européenne dans le cadre de la conquête de l’Amérique et perspective actuelle. In: ALLEMANN-GHIONDA, Chritina (ed.). *Multikultur und Bildung in Europa. Multiculture et education en Europa*. Bern, Berlin, Frankfurta, New York, Paris, Wien: Peter Lang, 1994.

cúspide de todas las formas de vida. Situado al centro de la naturaleza y del universo que lo rodea, en suma el heredero de la creación.⁴

El Eurocentrismo, como todo etnocentrismo, está construido y se centra en su propia vertiente histórica y-cultural. Explica el mundo desde esta percepción. El conocimiento, los saberes y su construcción están parametrados epistemológicamente en esta concepción. Estos son los elementos históricos y filosóficos, que sustentan a la epistemología del Occidente, que delimita la validez de las ciencias y de las tecnologías, con una pretensión de validez universal.⁵

Esta concepción funda la colonialidad del poder, como el eje, en el que se centra y genera la colonialidad del saber. Poder y Saber asociados en una construcción monolítica, sobre la cual se construye la dominación de un saber universal, que excluye los saberes locales, legitimándose así, como único y universal. Los pueblos del Norte son los que construyen la ciencia y los del sur el folklore. Esto explica la exclusión de los saberes locales, desde el inicio de la evangelización y de la alfabetización, que sustentaron la dominación colonial.⁶

Esta percepción establece una jerarquización racial, que organiza las relaciones sociales, políticas y culturales del mundo colonial. El hombre occidental y blanco preside esta pirámide. Esta concepción epistemológica ha legitimado la empresa colonial y se articula alrededor de tres mitos fundamentales, que vehiculan su hegemonía.

En un primer momento histórico (1492- a finales del siglo XVIII) los «otros» son infieles, «enemigos de Dios» y pertenecen a la animalidad y no a la humanidad. Categorías discutidas en la Controversia de Valladolid, en 1550, que trataba de establecer, si los indígenas tenían un alma, como la de los colonizadores. Este debate fue desarrollado entre el dominico Bartolomé de las Casas y el teólogo Ginés de Sepulveda. La solución propuesta fué la Evangelización de los infieles.

Un segundo período, entre el siglo XIX y el XX, en el que los « Otros » son los salvajes, a los que hay que civilizar a través de la evangelización y la alfabetización, que los asimile a los nuevos Estados, construidos a partir del modelo político del Estado-Nación, que fué el modelo político para gestionar el Estado y fué heredado

⁴ LEVI-STRAUSS, C. *L'anthropologie face aux problèmes du Monde moderne*. Paris: Editions Seuil. La librairie du XXI siècle, 2011.

⁵ QUIJANO, A. Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, E. (ed.) *La Colonialidad del saber, Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 2000; ESTERMANN, J. Colonialidad, descolonización e interculturalidad. *Polis*, n.º 38. 2014. Disponible en <https://polis.revues.org/10164>, consultado el 10 de septiembre 2016.

⁶ QUIJANO, A. A colonialidade do saber. In : LANDER, E. (org.) *A colonialidade do saber. Eurocentrismo e Ciencias Sociales. Perspectivas latino-americanas*. São Paulo: CLACSO, 2005.

de Europa. Podríamos resumirlo así: el Estado representa a una nación mítica, basada en una visión del mundo, cristiana-Occidental. El Estado se articula a partir de una lengua y una cultura oficial dominantes. Este Modelo político se funda, en una imposición ideológica que no considera, ni admite, ninguna diversidad epistemológica, cultural ni lingüística. La sola opción es la asimilación de los subordinados al nuevo Estado. Los Estados «nacionales» en América Latina se crearon bajo estas referencias ideológicas, jurídicas, políticas y culturales, desde el siglo XIX.⁷

Un tercer período de la imposición del Eurocentrismo, durante una gran parte del siglo XX, estableció, que los «otros» eran subdesarrollados. Se afirmaba, que la pobreza, era el producto del sudesarrollo. La proposición será de «Desarrollarlos» e integrarlos a la Modernidad capitalista, como única solución. Son muchas las instituciones y los expertos en el ámbito político y académico, que se implementaron, para programar el mito del «desarrollo», durante la segunda mitad del siglo XX.⁸

Desde fines del siglo XX, asistimos a la emergencia de una nueva etapa del proceso de la Globalización, iniciado siglos antes, en el marco histórico de la Occidentalización del mundo, que se inició con el proceso colonial. La Globalización neoliberal propone «liberar» la barreras fiscales y los obstáculos arancelarios que facilite la apertura de los mercados, para facilitar la extensión del comercio y las finanzas, a nivel global. Se cambiaron muchas normas jurídicas, que permitieron la expansión económica capitalista a nivel global. El mercado es presentado, como el gestor y regulador de la sociedad, en detrimento de las funciones y del poder político de los Estados nacionales.

Menos presencia del Estado, que facilite el apogeo de las multinacionales. El Estado es desprovisto del control jurídico, fiscal y económico de importantes sectores de la economía. El capitalismo deshumanizado fué «liberado» de sus obligaciones sociales, educativas y de sus responsabilidades sociales tradicionales, como las de velar por la salud pública, sectores, que en gran parte fueron privatizados. La privatización del conjunto de la economía más rentable, va a permitir la consolidación de las multinacionales, como primer poder económico, político y financiero global, sometiendo así, a las instancias políticas del poder estatal, desplazándolo así, de las instancias nacionales e internacionales. El debilitamiento de

⁷ MARIN, J. Breve historia del Estado-nación y de la integración en Europa y en América Latina. In: POZO, J. H. (ed.). *Derecho Penal y pluralidad cultural*. Friburgo-Lima: Universidad de Friburgo, 2007; MARIN, J. Interculturalidade e descolonização do saber: relações entre saber local e saber universal, no contexto da Globalização. *Visão Global*, v. 12, n.º 2 jul./dez. 2010, p. 127-155.

⁸ DE RIVERO, O. *El mito del desarrollo. Los Estados inviables del siglo XXI*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 2005.

las Naciones Unidas, como instancia jurídica y arbitral, es un buen ejemplo de esta pérdida de influenciar en las decisiones políticas más importantes.

El nuevo poder financiero centra su poder, en el control de los sistemas de comunicaciones y sobre todo en el control de la información, que se consolidan en este periodo. La cadena Globo en el Brasil y la CNN norteamericana, son buenos ejemplos de esta medida. Este proceso conlleva a una extendida colonización del imaginario colectivo, a través de un control de las comunicaciones y de los medios de transmisión de la información, como la televisión, la prensa, la radio y las redes sociales de comunicación.

Todo este proceso nos permite explicar en gran parte, la colonialidad del ser, que determina los contenidos y la información, controlando su difusión o su transmisión, por las grandes empresas de comunicación, que formatean la construcción de la opinión pública.⁹

El antropocentrismo desarrollado por el Eurocentrismo, se encuentra a la base de dos categorías: la humanidad, que es opuesta a la animalidad, categorías que sustentan el racismo colonial, basado en la dimensión biológica y su evolución. Fué en Valladolid, en 1550, que se estableció la Controversia, sobre la animalidad o humanidad de los indígenas.¹⁰ La racialización de la sociedad colonial y republicana fué la norma, que organizó las categorías que establecieron las diferentes jerarquías sociales en estas sociedades. El racismo actual y su evolución, son el producto histórico de este proceso.

El Eurocentrismo puede resumirse como «una mirada del mundo», a partir de la experiencia histórica europea occidental, considerándola, como la única referencia y la sola perspectiva epistemológica, en términos del saber científico y como sustento de poder, en el ámbito económico, ideológico, cultural, social y político

⁹ CHOMSKY; N. & HERMAN, E. *La fabrication du consentement. De la propagande en démocratie*. Marseille: Agone, 2008; GUZINSKY, S. *La colonization de l'imaginaire. Sociétés indigènes et Occidentalization dans le Mexique du XVI-XVIII siècle*. *Journal de la Société des Americanistes*. Volume 75, n.º 1, 1989, p. 230-234; GUZINSKI, S. *La pensée métisse*. Paris: Fayard, 1999; MARIN, J. *Breve historia del Estado-nación y de la integración en Europa y en América latina*. In: POZO, J. H. (ed.). *Derecho Penal y pluralidad cultural*. Friburgo-Lima: Universidad de Friburgo, 2007, WALLERSTEIN, I. *L'Universalisme européen de la colonisation à l'ingérence*. Paris: Demopolis, 2008.

¹⁰ LEVI-STRAUSS, C. *Race et histoire*. Paris: UNESCO, 1952; _____. *Tristes tropiques* Paris: Plon, 1955; _____. *L'anthropologie face aux problèmes du Monde moderne*. Paris: Editions Seuil. 2011. MARIN, J. *Etnocentrisme et racisme dans l'histoire européenne dans le cadre de la conquête de l'Amérique et perspective actuelle*. In: ALLEMANN-GHIONDA, Christina (ed.). *Multikultur und Bildung in Europa. Multiculture et education en Europa*. Bern, Berlin, Frankfurt, New York, Paris, Wien: Peter Lang, 1994.

Podemos afirmar, que el eurocentrismo sustenta la construcción de la Colonialidad del poder, a través de la imposición de una racionalidad, que funda una perspectiva del conocimiento, que se hace hegemónica y coloniza todos los saberes y las formas sociales e impone los valores, que sustentan la dominación colonial y la colonialidad del poder, del saber y del ser, hasta nuestros días

El Eurocentrismo se construye históricamente en el contexto colonial, a partir del etnocentrismo de las culturas europeas, que buscaron explicar, darle sentido y justificar su papel en el proceso de la dominación colonial.

El Etnocentrismo es el hecho histórico de centrarse en sus propias culturas y considerarlas, como la única referencia. Esto ocurre en todas las culturas. Pero la especificidad europea es, que esta afirmación cultural está ligada a la justificación de la dominación colonial y sustenta la colonialidad del poder, que sigue funcionando y cumple una función histórica.

El Eurocentrismo permitió establecer la hegemonía de las culturas europeas, como referencia y modelo de interpretación. Además de constituirse como la única perspectiva del conocimiento científico, al punto de constituir la norma y la referencia, en términos económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos.

La colonialidad del poder se edificó a partir de estas premisas y se construyó como una suerte de colonialismo mental, durante siglos. Este proceso ha dejando grandes rezagos sociales y culturales hasta nuestros días. La afirmación que presenta «París como la ciudad luz», es una afirmación eurocéntrica, que considera, que existe un Centro, que irradia el saber, hacia una periferie constituida por otras ciudades, dependientes y sumidas en la penumbra y la oscuridad de la ignorancia.

La Colonialidad del Poder y del Saber, que se sustentan sobre esta afirmación teórica, se traduce en la práctica, en formas de interpretar la geografía, la historia, la filosofía y el análisis social, cultural, económico y político.

El Eurocentrismo, nació de un espíritu colonizador y se estructuró epistemológicamente, en la perspectiva de darle sentido, racionalidad y justificación a la supremacía blanca europea, que permitió justificar los genocidios, el etnocidio y el ecocidio, que perpetró la dominación colonial y sus herederos actuales.

La visión eurocéntrica consolidó la Colonialidad del poder, basada primero en la existencia de razas, lo que dió origen al Racismo colonial en términos biológicos. Con la Racialización de las sociedades coloniales, bajo el parámetro que separaba a los seres humanos entre quienes pertenecían a la Humanidad (Europeos) y aquellos que pertenecían o eran próximos de la Animalidad.

Es a partir de la Racialización de la sociedad colonial, que se organiza el eje Saber y Poder, que construye las relaciones de dominación política, social y cultural, que sustentaron este proceso. La inferioridad biológica queda así, determinando la inferioridad cultural del otro, del dominado. Estas premisas racistas fueron asumidas por las relaciones sociales en nuestro continente y quedan todavía grandes rezagos, que configuran las sociedades americanas de la actualidad, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego.

Es a partir de la visión del Mundo Cristiana y Antropocéntrica, que se sustenta el Eurocentrismo, que considera al hombre, como el centro de la creación y lo sitúa en posición dominante, frente a las otras formas de vida.

Esta visión del mundo se impuso a las Visiones del mundo de los pueblos indígenas, a través de la imposición religiosa del cristianismo, instrumentalizado por las Misiones religiosas y por el proceso de evangelización en general, seguido tiempo después por la alfabetización. Estas son las premisas que permitieron *la colonización del imaginario*¹¹ que sustenta la construcción de **la Colonialidad del Ser**. Este período se extiende durante el siglo XX, a todo el proceso de control de los medios de comunicación, a través del Estado y sus instituciones, la iglesia y la educación en sus diferentes formas.

La visión indígena del Mundo y su concepción de las relaciones, entre el hombre y la naturaleza fueron perseguidas, marginalizadas y excluidas. Este proceso incluye todos los saberes de las culturas locales asociadas al BIO-GEO CENTRISMO. En el contexto del continente americano, es la visión del mundo, en la que se inscriben los pueblos originarios, denominados indígenas. Se trata de considerar al Hombre, sin ninguna jerarquización, como una especie viva más, entre todas las formas de vida existentes en la naturaleza. Las relaciones entre las diferentes especies, son basados en el respeto y la reciprocidad, a fin de proteger un equilibrio y una armonía vital, entre todos los seres vivos. Las culturas indígenas se construyen a partir de sus relaciones con la naturaleza. En consecuencia, no hay cultura sin naturaleza y de ahí la afirmación: «No hay cultura indígena sin territorio».

Diversas especies desaparecen todos los días, el hombre, también puede desaparecer, como especie. La cultura surge y se construye a partir de la naturaleza,

¹¹ GUZINSKY, S. *La colonization de l'imaginaire. Sociétés indigènes et Occidentalization dans le Mexique du XVI-XVIII siècle*. Journal de la Société des Americanistes. Volume 75, n.º 1, 1989, p. 230-234; _____. *La pensée métisse*. Paris: Fayard, 1999.

condicionada por los diferentes ecosistemas. No puede construirse una cultura sino hay una naturaleza que la sustente, como una referencia vital.¹²

No hay indígena sin territorio, es una afirmación, que encuentra todo su sentido histórico, cuando pensamos, que sin la naturaleza, es imposible construir la cultura. La naturaleza existió antes del hombre y sobrevivirá a su desaparición.

sobre el racismo

El racismo es una categoría compleja y depende de los contextos históricos en los que se produce. Se refiere en general a la correlación de fuerzas sociales, que se oponen en situaciones de dominación y que buscan en la jerarquización de los humanos, justificar la discriminación, la exclusión o la exterminación del «otro». El racismo se manifiesta en diferentes espacios, ya sea en términos biológicos, culturales o religiosos.

Existen básicamente dos tipos importantes de racismo: el racismo colonial que estableció y justificó la explotación y la exterminación de las poblaciones indígenas locales y el tráfico y extinción de los esclavos de origen africano. El segundo modelo tiene sus mejores ejemplos en el siglo XX, en el Nazismo alemán, el nacionalismo turco y la experiencia de la purificación étnica en la ex Confederación de Yugoslavia, en tanto racismo de exclusión y de exterminación. Sus víctimas fueron los gitanos, los judíos, los armenios, los kurdos, y las minorías musulmanas y cristianas, además de otros sectores de la sociedad.¹³

El racismo se manifiesta en ideologías, en representaciones, en actitudes y en prejuicios a través de actos concretos de violencia y de rechazo, formulados por discursos políticos personales o institucionales.¹⁴ El racismo y la «raza» existen, bajo la forma de categorías sociales de exclusión y pueden ir hasta la exterminación. El concepto de «raza» es en consecuencia, una construcción social y no una realidad

¹² BIDAR, A. *Histoire de l'humanisme en Occident*. Paris: Armand Colin, Le Temps des Idées, 2014; LEVI-STRAUSS, C. *L'anthropologie face aux problèmes du Monde moderne*. Paris: Editions Seuil. 2011; NARBY, J. *Le serpent cosmique. Aux origines de l'ADN*. Genève: Editions George, 1995; _____. *L'intelligence de la nature. En quete du savor*. Paris: Buchet & Chastel, 2005.

¹³ LEVI-STRAUSS, C. *Race et histoire*. Paris: UNESCO, 1952; _____. *L'anthropologie face aux problèmes du Monde moderne*. Paris: Editions Seuil. 2011; MARIN, J. Breve historia del Estado-nación y de la integración en Europa y en América latina. In: POZO, J. H. (ed.). *Derecho Penal y pluralidad cultural*. Friburgo-Lima: Universidad de Friburgo, 2007.

¹⁴ ECKMANN, M. & ESER DAVOLIO, M. *Pédagogie de l'antiracisme. Aspects théoriques et supports pratiques*. Genève : ies editions, 2002.

biológica.¹⁵ Como ideología, el racismo evoluciona y se manifiesta según los diferentes contextos históricos y políticos.

En América latina, históricamente, podemos fijar el racismo como una relación de dominación, que se vertebraba en todos los niveles de la vida social y cultural. El proceso colonial se fundó en la jerarquización biológica, a partir de la racialización de la sociedad, partiendo del supuesto de la existencia jerárquica de razas. Esta fue la base biológica para determinar la inferioridad cultural, social y económica de las poblaciones colonizadas. Bajo estos antecedentes se procedió a justificar el genocidio y el etnocidio, que sufrieron los pueblos indígenas de América, del África, del Asia y de Oceanía.

El racismo se construye a partir de una ideología, que pretende justificar una jerarquía biológica y cultural entre los grupos humanos.

En el contexto histórico, podemos afirmar, que la confrontación de los conquistadores con los pueblos indígenas fue no solamente un choque de visiones del mundo, de culturas y de epistemologías opuestas, sino además, que la construcción de las sociedades coloniales y republicanas, se fundaron sobre el supuesto ideológico, de la existencia de «razas». Este parámetro racial configuró la organización de la sociedad. La tonalidad de la piel determinaba la situación y la posición de las personas, en una sociedad que podemos denominar de pigmentocrática.

Las Razas biológica y genéticamente no existen, es la conclusión a la que llegan los científicos, después de años de investigaciones, en el campo de la Antropología física y de la Genética de poblaciones. Todos formamos parte de una sola especie viva, la humana y cada uno de nosotros, corresponde genéticamente a una historia única, a la excepción de los gemelos perfectos o monosigotes.¹⁶

¹⁵ GUILLAUMIN, C. *Sexe, race et pratique du pouvoir: l'idée de nature*. Paris: Ed. Coté femmes, 1992; LEVI-STRAUSS, C. *Race et histoire*. Paris: UNESCO, 1952; _____. *L'anthropologie face aux problèmes du Monde moderne*. Paris: Editions Seuil. 2011.

¹⁶ BALIVAR, E. & WALLERSTEIN, I. *Race, classe: nation*. Les identités ambiguës. Paris: La Découverte, 1988; CAVALLI SFORZA, L. *Qui sommes nous?* Paris, Albin Michel, 1994; COPPENS, Y. & PICQ, P. (eds.). *Les origines de l'Humanité*. Numéro spécial d'*Historia*, nov.-dec. 1995; GIROD, M. *Penser le racisme*. Paris: Calmann-Levy, 2004; LANGANEY, A.. BLEYEMBURGH VAN, N. H., SANCHEZ MAZAS, A. *Tous parents. Tous différents*. Parsis: Musée de l'Homme, 1995; LEVI-STRAUSS, C. *Race et histoire*. Paris: UNESCO, 1952; LEVI-STRAUSS, C. *L'anthropologie face aux problèmes du Monde moderne*. Paris: Editions Seuil. 2011; LEWONTIN, R. *La diversité génétique humaine*. Paris: Belin, 1988; MARIN, J. Las razas biológicamente no existen, pero el racismo sí, como ideología. *Diálogo Educacional*, revista do Programa de Pós-Graduação da PUCPR, Brasil, vol. 4, n.º 9 maio/agosto, 2003; PICQ, P. & LEMIRE, L. *A la recherche de l'homme*. Paris: Nil editions, 2002; PICQ, P. *De Darwin à Lévi-Strauss. L'homme et la diversité en danger*. Paris: Odile Jacob, 2013.

Historicamente, en la vieja tradición oral hebrea, escrita después en Arameo en la Biblia y en la Torah, se encuentra registrada la leyenda del Arca de Noé y del diluvio universal. Tres de sus hijos, llamados **Sen, Cam y Jafet**, sobrevivieron a esta mítica catástrofe, a ellos se les atribuye el origen de **las tres razas primordiales: la blanca, la negra y la amarilla**. La palabra **«raza»** es de origen árabe y fue traída a Europa, con la invasión árabe de España por los Andalusis, a partir del siglo VIII. Este concepto sirvió al colonialismo español y portugués, para denominar, descalificar, excluir y eliminar a «los otros», africanos y amerindios. Justificando así, ideológicamente su dominación y su exterminio, debido a sus supuestas inferioridades biológicas y culturales. Toda esta época corresponde al denominado **Racismo colonial**.

Los árabes usaban la palabra raza, para describir el color y las características fisiológicas. Posteriormente en Europa, el botánico sueco Karl Linneo, fué quien «descubrió» una cuarta raza, que denominó **«Cobriza»** o **«Piel roja»**. En 1781, el científico alemán Johan Blumembach propuso la **«Raza Caucásica»**, afirmando que la raza blanca, se originaba en el Caucaso. En el siglo XIX, el racismo, como ideología pretendió alimentarse de los supuestos aportes científicos de la época, para afianzar su posición.¹⁷ El término de *raza blanca*, todavía se utiliza oficialmente en los Estados Unidos. Actualmente es una ideología política de masas, racista y nacionalista, que ha permitido a Donald Trump, imponerse en las elecciones presidenciales del 8 de noviembre del 2016.

Arthur de Gobineau, en los cuatro tomos de su **«Ensayo sobre la igualdad de las razas humanas»** (1853-1855), sostiene, que la mejor y la más superior de las razas, es la Nórdica y que *si las razas se mezclan se corre el riesgo de degeneración racial*.

Gobineau, fué uno de los primeros mentores de la pureza de las razas. Ya en el siglo XIX, Darwin, fué el primero en sancionar, que la especie humana se originó en África.

Actualmente, vivimos un racismo como ideología de masas, basado en las distancias culturales y religiosas, sobre las cuales se erigen las políticas de migraciones de la Comunidad Económica Europea y otras políticas migratorias,

¹⁷ MARIN, J. Las razas biológicamente no existen, pero el racismo si, como ideología. **Diálogo Educacional**, vol. 4, n.º 9 maio/agosto, 2003.

como la norteamericana, que regulan el tránsito de las poblaciones humanas a través del planeta.¹⁸

El hegemonismo norteamericano a través de su mentores, como el fallecido Samuel Huntington, ex-profesor de la Universidad de Harvard y consejero del Departamento de Estado norteamericano. Huntington proclamaba: «La Guerra de Civilizaciones», que auguraba una supuesta confrontación étnica y religiosa entre el Occidente judeo cristiano y el mundo Islámico y Confuciano. Su postulado de Guerras preventivas, sirvió para justificar la invasión de Irak. Su predicción estaba lejos de toda la realidad y de la diversidad y especificidades, que separan el Mundo musulmán y también la enorme diversidad y los intereses geopolíticos de los pueblos, que forman parte, de lo que él, imaginaba como el «Occidente».¹⁹

la cultura no se hereda, se aprende o se adquiere...

La especificidad de la naturaleza humana es precisamente, la de inscribirse en una cultura particular, que no es el producto del algo hereditario y que no forma parte de ningún patrimonio genético. La cultura es un aprendizaje adquirido.

Actualmente, nosotros, en tanto que especie, somos más de 7 mil millones de seres vivientes y habitamos una sola casa común, la mal llamada Tierra, ya que está cubierta mayormente por agua. Cada uno de nosotros pertenece a la misma especie, y cada uno de nosotros, constituye una sola y única historia genética. Por todas estas razones, no podemos constituir una «raza», ni siquiera al interior de nuestra propia familia. Somos todos diferentes y al mismo tiempo, formamos parte de una misma especie biológica.

El racismo como construcción ideológica, históricamente es originario del período colonial europeo, en el cual **descalificar para oprimir**, fué la Regla de oro, que permitió justificar todo el orden económico y social injusto, que la dominación colonial impuso en África, América, Asia y Oceanía.

¹⁸ LEVI-STRAUSS, C. *L'anthropologie face aux problèmes du Monde moderne*. Paris: Editions Seuil, 2011; LANGANEY, A.. BLEYEMBURGH VAN, N. H., SANCHEZ MAZAS, A. *Tous parents. Tous différents*. Parsis: Musée de l'Homme, 1995.

¹⁹ HUNTINGTON, S. *Le choc des civilisations*. Paris: Odile Jacob, 1997.

Esta perversión ideológica generó el racismo colonial, que busca justificar la superioridad de unos sobre los otros, a partir de categorizaciones y jerarquías biológicas, culturales y religiosas absurdas.

Entre los siglos XV y XX, épocas de colonialismo y de su continuidad histórica, a través de la colonialidad del poder y la del saber, el racismo, como ideología se perpetuó en la vida social y cultural de las nuevas Repúblicas. Este contexto permitió la justificación y la impunidad de genocidios y la destrucción cultural, que sufrieron los pueblos indígenas y las víctimas del tráfico de esclavos africanos. Posteriormente, este mismo razonamiento justificó a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, el tráfico de trabajadores asiáticos en numerosos países del continente americano.²⁰

todos los seres humanos pertenecemos a la misma especie

En los dos últimos decenios del siglo pasado, y a principio del siglo XXI, asistimos a un gran avance de la Genética de poblaciones alimentada por las investigaciones de la Biología Humana, que han revolucionado el conocimiento de nosotros mismos. La primera de estas revoluciones fué, la desarrollada en el siglo XIX, por Charles Darwin, quien propuso, que las millones de especies animales, de las cuales formamos parte, **tenemos un origen común**. Derivados del mismo tronco. Darwin logró explicar de una manera sencilla, la diversidad de la vida en el planeta.

La segunda revolución es, que: **el código genético es común para todas las especies y lo hemos heredado de un ancestro común**.

La información genética y su expresión son comunes para todos los organismos, el ADN, el ARN, el Código Genético, etc, es universal.

La tercera revolución, la más reciente, es el hecho de conocer, que todos los animales, no solo tenemos un origen común y compartimos una universalidad en los procesos básicos. Además, de que todos los animales compartimos el mismo esquema genético y heredamos una especie genética común.

²⁰ MARÍN, J. Las razas biológicamente no existen, pero el racismo sí, como ideología. **Diálogo Educacional**, vol. 4, n.º 9 maio/agosto, 2003.

Actualmente, el racismo no puede justificarse científicamente, como han quedado bien demostrado en los últimos años, por la diferentes investigaciones, que han abordado esta problemática.²¹

Las razas no existen, ni biogenéticamente, ni científicamente. Los hombres por su origen común, pertenecemos al mismo repertorio genético. Las variaciones que podamos constatar, no son el resultado de genes diferentes. Si de razas se tratara, hay una sola: la humana. Sí embargo, podemos afirmar que hay razas de perros o de gatos, o de vacas, que son el producto de manipulaciones genéticas. En el caso de la especie humana, la naturaleza impone la preservación de la diversidad para garantizar la continuidad de la especie. Es la preservación de la diversidad, que garantiza la continuidad. Cuando el óvulo escoge el espermatozoide para ser fecundado, escoge aquel, que tenga el sistema inmunológico diferente al suyo, para poder fecundarlo.²²

racismo y educación

Necesitamos de una educación basada en un pensamiento crítico, capaz de integrar los resultados de las investigaciones científicas recientes, en el ámbito de las Ciencias Humanas y Sociales. Necesitamos de una educación que nos permita informarnos, para rechazar las aberraciones que propone el racismo contemporáneo, convertido hoy, en los Estados Unidos de América y en Europa, en una ideología política de masas. La actual proposición del Ku Klux Klan, sobre la supuesta supremacía de la raza blanca, en USA, desde posiciones del poder político de Donald Trump o desde la emergencia de movimientos nacionalistas y racistas europeos en 2017, constituye un retorno a las cavernas de la historia humana.

Necesitamos a través de la educación, reconstruir en las escuelas y universidades, la memoria de nuestra historia colectiva, para que el absurdo de las proposiciones ideológicas racistas, no nos lleven de regreso, a sufrir los capítulos más nefastos y los efectos perversos del racismo y el nacionalismo de la segunda guerra mundial, en el siglo pasado.

²¹ PICQ, P. *De Darwin à Lévi-Strauss. L'homme et la diversité en danger*. Paris: Odile Jacob, 2013.

²² JACQUARD & AL. *Génétique des populations humaines*. Paris: PUF, 1999.; LANGANEY, A.. BLEYEMBERGH VAN, N. H., SANCHEZ MAZAS, A. *Tous parents. Tous diofferents*. Parsis: Musée de l'Homme, 1995.

Los racistas actuales propugnan, sin inmutarse, que nuestras diferencias culturales, son el producto de nuestras diferencias genéticas, o que, la cultura, en lugar de ser un aprendizaje adquirido, se transmite genéticamente, como lo afirmaba Jean Marie Le pen, el ex-líder del Frente Nacional. Actualmente, su hija Marine Le Pen, lideró y fracasó en las elecciones francesas.

La perspectiva intercultural aplicada a la escuela en Europa o América, puede cambiar estos parámetros eurocéntricos y racistas. Hay un gran trabajo a realizar en las escuelas, para facilitar la deconstrucción de la historia eurocéntrica, debemos trabajar por escribir una historia, que nos permita recuperar nuestras identidades, revalorizar lo que somos, como condición primera, para imaginar una sociedad más justa, digna y solidaria.

Desde la Antropología y desde todas actividades humanas, es un deber, el responder a estas preguntas, que nos conciernen a todos, quienes conformamos la sociedad humana. No se debe permitir, que el espacio público, sea privatizado por las fuerzas más retrogradas de la sociedad, que manipulan demagógicamente esta problemática.

Es muy fácil atacar y culpar a los inmigrantes de las crisis del mercado de trabajo o hacerlos responsables de las mutaciones económicas y sociales, que provoca la Globalización neoliberal. Este proceso provocado por las especulaciones del gran capital precariza a las grandes mayorías, permitiendo la concentración de la riqueza, en pocas manos.

La desigualdad y la precarización de las sociedades industriales, está en el origen de estas grandes mutaciones políticas y son responsables de la emergencia brutal del racismo y del nacionalismo, como respuestas simples a un proceso mucho más complejo y que tiene otros responsables, más allá de los inmigrantes y extranjeros precarios en general.

Estas aberraciones históricas, nos llevaron a justificar en el pasado, las guerras del purificación étnica, que configuraron el cuadro histórico del holocausto indígena, en el que fueron exterminados una gran parte de la población de los amerindios, en manos de los colonos europeos que fundaron los Estados Unidos de América y en los otros países de nuestra América Latina. Este holocausto se justificó con el argumento de la inferioridad biológica, que determinó y justificó, casi siempre la inferioridad cultural. Estos enunciados se encuentran en el origen del drama que sufrieron los esclavos africanos, a manos de los traficantes europeos, o

en Turquía, el genocidio armenio, entre 1916 y 1919, en manos de los nacionalistas turcos, comandados por Kemal Ataturk.²³

Producto de esta historia infame, es también, el holocausto de los Gitanos y los judíos, durante la segunda guerra mundial. A este proceso se suman, los pueblos de la ex Confederación Yugoslava, que fueron las victimas de la «purificación étnica». Sobre todo, a las minorías musulmanas, que fueron sometidos por los nacionalistas Serbios y Croatas. Podrían sumarse a estos genocidios, los que sufren los pueblos Kurdos y las minorías religiosas cristianas y musulmanas, por parte de los gobiernos y los islamistas radicales.

Los Palestinos sufren actualmente, después de la perdida de sus territorios, el despojo sistemático de todos sus derechos, por parte del Estado nacionalista de Israel. Como épílogo de estos dramas en el mal llamado Oriente Medio, se mezclan factores geopolíticos, étnicos y religiosos. Qué hacer, ante estas aberraciones históricas, que emergen en las sociedades contemporáneas?

Cómo combatir estas reacciones cavernarias, que hacen peligrar los frágiles principios de la democracia occidental, supuesto como instrumento clave, en la gestión de la sociedad pluri o multi cultural contemporánea?

Son preguntas destinadas a ser respondidas por todos nosotros. Pienso, que la educación, es la alternativa que nos permitirá adquirir una plena conciencia, sobre la necesidad de aprender a respetarnos mutuamente, en nuestras diferencias y aprovechar, compartiendo, la extraordinaria riqueza, de la que es portadora, la diversidad cultural y religiosa.

Podemos concluir, que, compartimos un ancestro común. Actualmente, somos más de siete millones de seres humanos, que compartimos desigualmente los recursos naturales, para nuestra sobrevivencia. Estamos caracterizados por el color de nuestra piel, por nuestra estatura, por los rasgos faciales y las proporciones físicas de nuestros cuerpos y constatamos diariamente, que somos diferentes en nuestras respectivas morfologías. Todo esto está determinado por nuestros orígenes y por las especificidades de los ecosistemas que habitamos. Pero a pesar de las diferencias evidentes, los seres vivientes que constituyimos la especie humana compartimos un ancestro común: *Homus sapiens sapiens*, que vivió hace 100,000 mil años en algún lugar entre el África del Este y el Oriente Medio.²⁴

²³ MARÍN, J. Breve historia del Estado-nación y de la integración en Europa y en América latina. In: POZO, J. H. (ed.). *Derecho Penal y pluralidad cultural*. Friburgo-Lima: Universidad de Friburgo, 2007.

²⁴ PICQ, P. & LEMIRE, L. *A la recherche de l'homme*. Paris: NiL editions, 2002; PICQ, P. *De Darwin à Lévi-Strauss. L'homme et la diversité en danger*. Paris: Odile Jacob, 2013.

Los 80 mil millones de seres humanos, que existieron sobre este planeta, desde hace 1000 siglos, fueron todos diferentes y diferenciados por la construcción genética, que busca mantener y proteger la diversidad, como única garantía a la continuidad de nuestra especie.

Los hombres a pesar de sus múltiples diferencias físicas, terminan por emparantarse con los miles de millones de genes que compartimos en común, más allá de todos los prejuicios y estereotipos, que culturalmente hemos inventado. Los colores negro, blanco amarillo y rojo, utilizados como base, para clasificar a los hombres en «razas», no tienen ninguna significación. El color de nuestra piel depende de un pigmento llamado melanina, presente debajo de la epidermis. Las diferentes tonalidades de la piel han sido determinados por la latitud, donde los hombres habitan. Aquellos que habitan en los trópicos tendrán una piel más bronceada, que aquellos que habitan en latitudes menos expuestas a la luz solar y temperadas, independiente del país en el que vivamos. Sobre todo, en países de grandes extensiones geográficas como la Federación Rusa, el Brasil, Canadá o China..

La verdadera explicación de nuestra diversidad humana, reside en el corazón de nuestras células, sobre todo, en la famosa molécula de vida del ADN (DNA), que es donde se encuentran las informaciones necesarias sobre nuestra identidad genética. El descubrimiento de este **pasaporte genético**, hace ya más de medio siglo, nos permite rechazar toda pretensión por justificar la existencia de «razas», como fundamento «científico» del racismo.

Los genes no tienen colores, todos los seres humanos poseemos genes, solo que estos varían a través de las diferentes poblaciones en todo el mundo. Los estudiosos de la genética han descubierto, que las diferentes familias sanguíneas A, B, y O existen en todo el mundo. En el caso de una transfusión, la sangre de un pigmeo podría salvarle la vida a un sueco y la de su hermano, podría matarlo, sino corresponde al mismo tipo de sangre.

La historia de la humanidad es la historia de nuestras migraciones. Nuestros ancestros se vieron obligados a migrar y a desplazarse constatadamente, debido a la variación de los climas y a la consecuente modificación de los ecosistemas. Forzados por sus necesidades alimentarias y obligados a desplazarse también, por las constantes luchas y conflictos por la supervivencia. La historia humana está fundamentalmente anclada en la historia de sus migraciones. Migraciones que fueron necesarias. Fue este desplazamiento de poblaciones, lo que los llevó, hace más de 80 mil años, desde África hacia el Asia, luego a Europa. Desde Asia o desde Oceanía hacia América, para poblar estos imensos territorios. En este

proceso migratorio algunos genes se perdieron y otros se multiplicaron, lo que explicaría los diferentes rasgos, que hoy nos diferencian.²⁵

Todos poseemos en nuestros cromosomas una versión genética, un poco modificada de la copia original. Por lo que podemos avanzar una conclusión, a saber: cuanto más son próximas las poblaciones geográficamente, tanto más son próximas genéticamente.

Somos culturalmente diferentes, pero es solo en la diversidad cultural, donde se encuentra nuestra riqueza, siempre que logremos compartir con los otros, respetándonos en nuestras particularidades.²⁶

La unidad del género humano es universal. Los indígenas amazónicos nos recuerdan que: «Cuando estamos vivos, nuestra sangre es roja, mientras que nuestros huesos serán blancos, cuando estemos muertos».

Algunos antropólogos afirman, que la pregunta sin respuesta aún, es si existe en el hombre, un componente genético innato, que contribuya a un sentimiento y a un comportamiento racista, quizás como un reflejo condicionado a lo desconocido. Este hecho es observable en los animales recién nacidos, que tratan de defenderse de posibles peligros, con reacciones, que no son el producto de un aprendizaje previo. Quizás sea la misma reacción, que se le plantea al hombre, frente a lo diferente. Ante esta posibilidad, nos queda la alternativa de lo adquirido a través de la cultura, de la educación, que puede hacernos comprender las diferentes implicaciones de lo innato, a través de la educación, en sus diferentes formas.

²⁵ MARIN, J. Il gene no hanno colore. *Lo sfondo*. Rivista pedagogica e culturale del Movimento di Cooperazione Educativa. vol. 64, n.º, 1 febbraio 2015.

²⁶ JACQUARD & AL. *Génétique des populations humaines*. Paris: PUF, 1999.